

NO MÁS DEBERES

SIN DEBERES.

NO MÁS DEBERES

SIN DEBERES.



EL CONDENADO.

PERIÓDICO SOCIALISTA.

GALERIA DE ANIMALES RAROS.

EL PROLETARIO.

Conclusion. (4)

Suplica, implora que le dejen siquiera un poco de la libertad que á ellas les sobra, y sus buenos amos le explican por boca del insigne Thiers en Francia, y de Sagasta en España, á qué precio se la concederán.

«Te otorgo la libertad de la palabra, le dicen, con tal que no hables más que de lo que yo quiera y como quiera; la libertad de reunion, con tal que no te reunas sino para servir mejor á mis intereses; la libertad de la prensa con tal que no escribas cosas que me desagraden; si no te rebelas, si eres buen sugeto y dócil por consecuencia, yo te prometo que no lo perderás; como primera prueba de mi agrado, y para coronamiento del edificio de tu felicidad, te prometo un magnífico bozal.»

Buen Juan pone mala cara, pero al fin se deja poner el bozal; ¡tan grande es su paciencia!

Pasa tiempo, y Buen Juan observa que sus salarios son cortos é inciertos como antes; con este motivo se agita de nuevo, hace huelgas y coaliciones, y no obstante, su suerte no mejora mucho: cuando no puede luchar con ventaja, le toleran; cuando en virtud de la organizacion que ha adoptado puede salir triunfante, se le persigue como trastornador del orden público.

De este modo, van pasando los años y

los siglos y él continúa siempre tan pobre y dependiente como antes.

Pero no hay que desesperar: se ha llevado bastantes chascos en poco tiempo para que no venga á cuentas consigo mismo.

Ya empieza:

Juan se recoge, medita, estudia; sí, estudia en el único libro que posee y entiende, en el de la naturaleza, en el de la vida.

Ha sido tantas veces engañado, perseguido y ametrallado, que esta cuidará bien de saber por sí lo que le conviene y sabrá también desconfiar.

Tiene corazón, perseverancia; solo le faltaba un poco de ciencia y mucha experiencia: la primera no tardará en adquirirla; la segunda se la han proporcionado sobrada los que su trabajo explotan.

¿Qué sucedería si llega á ocurrírsele que todo su mal quedaria curado apoderándose de la riqueza que él ha producido y que le han robado?

¡Si llega á comprender que todo concluirá el día que él sea su patron, su capitalista su propietario!

Y no tendria nada de extraño que esto sucediera.

Entonces, Buen Juan no seria ya carne de cañon, ni de lujuria; no andaria descalzo, ni muerto de hambre.

Dejaria de ser la canalla; seria el pueblo.

Y sus antiguos amos, ¿qué serian?

Pueblo, como todo el mundo.

Pero... ¡querrá el Buen Juan!!!

Le socialiste (de New-York.)

ORDEN, MORALIDAD Y JUSTICIA.

—Señor diputado...

—Señor ministro.

—¿Qué vientos le traen por acá?

—Unas cuantas pequeñeces.

—Veamos cuáles son.

—Un ascenso á mi hermano el fiscal.

—Se le dará.

—Tres cesantías á tres enemigos míos residentes en mi distrito.

—Será V. servido.

—Seis nombramientos para otros tantos amigos que trabajen por mi eleccion.

—Concedido.

—Una gran cruz libre de gastos, para el alcalde de mi pueblo, ó sea mi gran elector.

—Se significará á Estado.

—Destitucion y formacion de causa al ayuntamiento de P., cuyos concejales son enemigos de mi candidatura.

—Se estudiará el asunto y encontrad los medios...

—Por ahora nada más; cuando esté hecha mi eleccion, veremos lo que esta reclama y...

—Cuenta V. conmigo.

—Y V., señor ministro, con mi voto.

—Ya sabe V. que solo el amor á mi patria me tiene en este puesto.

—¡Oh! pues si no fuera por servir al país, ¿seria yo diputado?

—Cierto que sí: la misma causa é igual desinterés guia nuestras acciones y conducta: el orden, la moralidad y la justicia desconocidos por algunos—son nuestro norte.

(4) Véase nuestro número anterior, correspondiente al jueves 15.

preciso ser poder: va en ello, la salvacion del pasado y la consolidacion de un porvenir lisonjero.

—Hay graves dificultades...

—Se vencen.

—Para ello se necesita dar un golpe de Estado.

—Se da.

—Costará dinero, cruces, ascensos...

—Sobraré de todo.

—Correrá sangre humana á torrentes.

—Psh...

—Con tales condiciones salvaremos...

—Nuestro pasado y nuestro porvenir.

—Y habremos consolidado...

—Nuestra posicion.

—Y el orden...

—Sí, ¡el de los sepulcros!...

..

—Ciudadanos: Los eternos enemigos del orden de la sociedad y de la familia, se han lanzado á la lucha sangrienta de las calles, *codiciosos de la riqueza ajena* y han intentado—*sedientos de goces materiales*—perturbar honda aunque inútilmente el organismo social.

Su castigo será tan rápido como enérgico. Confianza en los poderes públicos, que ellos, poseídos de su mision, salvarán la sociedad, el orden y la familia.

Ciudadanos: Nuestro lema es el vuestro: orden, moralidad y justicia.—Confíad en nosotros.

—Tilin tin tilin: tilin tin tilin:

—¡Pobrecitos mártires! míralos hijo ¡qué serenos van! ..

..

—No me vendeis los ojos: apuntad al corazon:

—¡Apunten, fuego! ..

..

—¡Padre, tu hijo te vengará! ..

..

—Ciudadanos: El orden se ha restablecido. Cayó inexorable sobre la cabeza de los criminales, la cuchilla de la ley. ¡Dormid en paz: vuestros intereses se han salvado!....

..

—Para mí el tercer entorchado: tú la gran cruz, tú la embajada, tú marqués, tú conde, tú gobernador, tú juez, tú alcalde, tú alguacil.

—¡Pero y yo, señores, y yo?

—Vaya enhoramala. ¿Para qué sirve un hombre sin piernas?

—Cierto que no las tengo; pero no lo es menos, que las perdí por mi amor al orden, mientras que Vds. por el mismo suceso han ganado....

—Calla, pues tiene razon.

—Vaya si la tengo.

—Pues es menester hacer algo por él.

—Hagamos lo que podamos.

—Sí, sí, seamos agradecidos con nuestros instrumentos.

—Me parece que podríamos colocarle...

—¿En dónde? ¡si no tiene piernas!

—Lo habia olvidado.

—¡Hay, señoritos, pues yo por más que lo intento no puedo olvidar mis pobrecitas piernas!

—Una idea me ocurre.

—¿Buena, como tuya?

—¡Buenísima! Juzgad. ¿Gobernador?

—Quien me llama.

—Dale una chapa de pobre de solemnidad y una licencia para pedir limosna á este *des-pernado* que tienes ante tu vista.

—Al momento.

—¡Brabo por el embajador!

—¡Brabo!

—¡Brabo!

—¡Brabo!

—Merece, por lo visto, vuestra aprobacion este rasgo singular de mi diplomacia.

—Pues ya lo creo.

—No esperaba yo menos.

—Muchas gracias, señoritos, muchas gracias. ¡Qué Dios se lo pague á Vds.

..

—A vivir, á vivir y á gozar.

..

—¡Sin pan! ¡sin trabajo! ¡sin hogar!

..

—A vivir, á vivir y á gozar.

..

Y en tanto el mundo, sin cesar navega por el piélago inmenso de la *propiedad individual*.

"EL DEGÜELLO DE LOS RICOS."

El Debate ha publicado una correspondencia de Extremadura, en la que se dice que una desgraciada mujer que en compañía de un hombre, á quien tambien compadecemos, anda recorriendo aquella provincia, embaucando á las gentes sencillas y sacándoles los cuartos á cambio, no sabemos de qué específico, es la honrada y virtuosa obrera Guillermina Rojas.

La Política lo copia textualmente, y añade un *monton* de repugnante basura, con que intenta manchar á nuestra honrada compañera.

Refiriéndose á lo mismo, dice *La Correspondencia*:

«La célebre Guillermina Rojas, oradora ardiente del partido internacionalista, ha pronunciado varios discursos por Extremadura, en los que se predicaban principios como «el degüello de los ricos, la reparticion de bienes y la abolicion del matrimonio civil y canónico.»

Así lo hemos leído en *El Lusitano* de Mérida..»

Pues bien; conste que *El Debate*, *La Política*, *El Lusitano*, *La Correspondencia* y cuantos periódicos se han hecho eco de esta infame superchería, han sido engañados ó han incurrido en la más grosera de las faltas, la mentira calumniosa.

Juzguen nuestros lectores del efecto que nos ha producido esta que no nos cansaremos de llamar infame superchería, teniendo en cuenta que la honrada jóven á quien las víboras de la clase conservadora insultan con sus venenosas calumnias, se halla en Madrid y postrada en el lecho hace ya más de un mes, en una situacion que la hace acreedora á otro género de atenciones, muy distinto por cierto, de las que se le dedican por aquellos que no teniendo ni la más remota idea de la gran estimacion en que los obreros tenemos nuestra honra, tal vez porque ellos la han perdido antes de aperebirse de que aun la poseian, juegan con la nuestra como un niño con un reloj.

..

No ha sido Guillermina Rojas la que en Extremadura ha predicado el degüello de los ricos; habeis sido vosotros, que al haceros eco de las palabras de una mujer á quien no nos cansaremos de llamar desgraciada y la cual sabeis que en Madrid se presentó con el nombre de *Consuelo de Aragon*, nos habeis convencido á nosotros de que si Guillermina no lo ha predicado así, no ha tenido conciencia de que lo mereceis.

Vosotros, con vuestras torpezas, nos estais empujando al verdadero terreno, al de la guerra sin tregua ni cuartel entre los ricos y los pobres.

..

¿Quién que conozca á nuestra querida hermana Guillermina Rojas?

¿Quién que sepa el ímprobo trabajo que le cuesta ganar para su insuficiente alimentacion?

¿Quién que alcance á apreciar la tan enorme como honrosa distancia que la separa de esos seres femeninos, adorno insipido, material é hipócritamente lúbrico de vuestras orgías y saraos?

¿Quién, en fin, que comprenda la potencia intelectual que supone en la mujer el solo hecho de atreverse á romper el formidable círculo de las preocupaciones en que teneis presa esta importantísima mitad de la especie humana, no ha de sentir precipitarse los latidos de su corazon y agolparse la sangre á la cabeza, ante tanta infamia como implica vuestro jesuítico procedimiento?

Nosotros, tal vez no hubiésemos osado decirlo ayer; Guillermina no lo ha dicho nunca, pero vosotros nos habeis convencido de que la salud del pueblo, la causa del proletariado, el triunfo de la justicia, reclaman, exigen de una manera imperiosa el *cumplimiento inexorable de la justicia popular*.



El propietario.—O paga V. todos los atrasos, ó le planto en medio del arroyo.
El inquilino.—¿Sí? pues aquí tiene V. el importe líquido.

TIZONAZOS.

Merced, sin dala, á ciertas y muy hábil-
 las influencias se va acentuando cada vez
 más la tendencia comunista de un periódico
 que se publica en esta capital.

Nosotros, que somos tan partidarios del
 colectivismo, como enemigos del comunismo,
 seguimos atentamente al periódico en
 cuestión, resueltos á entablar polémica con
 él, si adquirimos la certeza de que su redac-
 ción no ha sido—como lo suponemos—
 sorprendida con recientes y muy repetidos
 trabajos que han visto la luz en sus co-
 lumnas.

¡Mucho ojo con los absolutistas socia-
 listas!

Se anuncia con insistencia, que en la se-
 mana próxima arrojará el guante un pe-
 riódico de esta capital á otro que en la
 misma se publica, y aun se añade, que es-
 tán ambos de acuerdo, para arrojarle el
 uno, y el otro para recogerle; de lo que re-
 sultará... que tal vez nosotros nos veamos
 obligados á terciar en el debate.

Encarecemos á todos los trabajadores
 mucha prevision; que nuestro lema sea
 siempre *Todo de abajo á arriba; nada de
 arriba á abajo.*

Para la confección de este número, he-
 mos tenido que prescindir de publicar el
Manifiesto del Consejo regional de la In-
ternacional atendido que con el dibujo que

sirve de cabeza al periódico, y la caricatu-
 ra que va en la tercera plana no queda es-
 pacio disponible para folletín.

Por fortuna, creemos poder en breve
 aumentar las dimensiones de nuestro pe-
 riódico, y entonces, sin prescindir de la
 caricatura dar folletín, que se compondrá
 siempre que nos sea posible de obras ori-
 ginales é inéditas de Proudhon y otros
 autores.

Sed de goces materiales dicen los privi-
 legiados que tiene el pueblo.

¿Cómo negarlo? Por su ambición no hay
 ministerio estable, ni se hacen economías
 en el presupuesto, ni existe tranquilidad
 en las esferas gubernamentales, ni... ¿á
 qué seguir? La sed de goces materiales del
 pueblo es tanta, que, por defenderla, muer-
 re generalmeate fusilado y deja á sus hi-
 jos en la horfandad y en la miseria!

¿Se quiere más?

El pillete de Tadeo se alió con el sin
 vergüenza de Miguel para cobrar el barato
 en la casa de juego de Buen Juan; trataron
 mutuamente de engañarse—son los dos tu-
 nantes de lo fino—y no consiguiéndolo nin-
 guno, despues de tres dias de lucha á pu-
 ñalada limpia, no quedando victorioso con-
 tendiente alguno, se han retirado ambos,
 por algun tiempo á la vida privada... para
 reponer sus fuerzas.

¡Cosas de la canalla!

Codiciosos de la riqueza ajena los prole-
 tarios, han dado ahora en la flor de esta-
 blecer cajas de ahorros y de seguros sobre
 la vida, donde se proponen ro... no, ser-
 prender la credulidad de los incautos. El
 cebo está bien preparado; rentas vitalicias,
 12 y 20 por 100 de interés á las cuentas
 corrientes... pero nada; nos consta, que los
 tales proletarios, son unos granujas de
 primer orden, que solo tratan, como dice
El Debate, de usar el procedimiento que
 antiguamente se usó en Sierra Morena. Se
 lo avisamos á nuestros lectores (aun á
 riesgo de que dejen de pagarnos la subven-
 ción convenida los tales discípulos de Ca-
 co) con el santo fin de que no sean sopren-
 didos.

Esperamos no ser desoidos por aquellos
 á quienes más interesa.

La codicia se ha desarrollado tanto en
 la canalla, que nuestros lectores nos dis-
 pensarán refiramos lo que sigue en gracia
 de la moral que el asunto entraña:

Domingo Fresco, traperero de oficio, ha
 perdido el pleito que á instancia de su her-
 mana legítima (de padre y madre para que
 ustedes lo entiendan) se le seguía en el pre-
 til de los Consejos, porque existiendo en
 los archivos del Rastro un documento por
 el cual se vinculaba el mayorazgo de la
 trapería «al hijo habido y concebido en es-
 tado de legítimo matrimonio,» él no ha po-
 dido probar sino que nació 15 dias despues
 de haber contraído enlace sus venturosos
 papás.

Domingo Fresco, echa venablos contra su hermana, que menor que él le ha quitado el mayorazgo y ha puesto de relieve la *irreflexion* de su mamá. Pero como 40 cuartos diarios no son de perder, dice, la hermana le importa un guiñapo la memoria, por otro lado querida, de sus venerables papás, y se ha incautado ya de la vinculación en cuestion.

Tan escandaloso suceso nos tiene consternados. ¿Dónde vamos á parar? Estas immoralidades debieran castigarse con mano firme por quien corresponda, y sobre todo, proteger vivamente la educación religiosa, pues los que no creen en Dios, ¿cómo han de creer en la familia ni en la moral?

Nota bene. Lo que antecede es una broma de Carnaval que nos permitimos usar con nuestros hermanos y compañeros de infortunio.

Donde dice Domingo Fresco léase Duque de Fues y así sucesivamente.

NOTICIAS VARIAS.

(Estilo de «La Correspondencia».)

Al intrépido Sebastian, carpintero de armar, que como saben nuestros lectores sufrió una caída desde la andamiada de un segundo piso, y de cuyas resultas se rompió una pierna, le ha sido concedido el derecho de usar una de palo.

El Pingo, de cuyos viajes por los alrededores de Madrid tanto se ha ocupado la prensa estos días por atribuirle una misión de la Internacional, tan secreta como delicada, podemos asegurar que no se proponía otra cosa que encontrar trabajo, lo cual ha conseguido, merced á su reconocida actividad.

Por eso y solo por eso ha fijado su residencia en Vallecas, en cuyos tejares ha sido admitido con el sueldo de 6 rs. diarios *todos los días* y para él solo.

Vean nuestros lectores con qué poco fundamento se supuso por algún periódico que existía relación entre el viaje de nuestro amigo y la llegada á tan importante puerto de la formidable escuadra italiana.

El río Jarama ha causado inmensos destrozos en San Fernando, arrancando los árboles de sus sotos, destruyendo toda la caza, arrasando los sembrados, inundando huertas y viveros, y dejando para mucho tiempo las tristes señales de devastación y ruina.

Hé aquí el funesto resultado de ciertas predicaciones que tienden á imbuir en la *Naturaleza* ideas exageradas de poder y soberanía y con las cuales solo se consigue que llegue á creerse irresponsable por el resultado de sus leyes *arbitrarias y fatales*.

Insisten varios colegas en que Sagasta es liberal, progresista y hasta miembro de la *Internacional*.

Tenemos pruebas de la falsedad de estas noticias.

Muchas son las personas que se han acercado á nuestra redacción, manifestándonos el temor que experimentan de que si la revolución estalla, no se acuda con la debida celeridad á aplastar las múltiples cabezas de la reacción.

Tranquilícense todos los que tales temores abrigan; pues conforme decimos en otro lugar, están tomadas todas las precauciones para evitar que pueda ninguna de ellas escapar, así se cubra con el bonete del cura la corona del rey, ó con el gorro frigio del republicano.

Esto no impide que todos los *liquidadores* tomen las precauciones que crean conveniente para asegurar el *orden* revolucionario.

Está propuesto para el ascenso á oficial el conocido joven Perico, aprendiz de zapatero.

Son muchas las personas de ambos sexos que anuncian su resolución de retirarse de la vida pública.

El sábado conferenciaron varios miembros del actual Consejo con algunos de los descamisados más avanzados é influyentes.

Sabemos que fué admitido á la conferencia el representante del *Consejo del Gran Turco*, lo que nos hace esperar que no transcurirá el mes de Febrero sin que nos veamos avocados al de Marzo.

Razones de alta prudencia nos impiden dar más pormenores.

Se hallan vacantes los números 18, 73 y 79 del Hospital general, lo que nos apresuramos á poner en conocimiento de nuestros lectores.

A la hora de cerrar nuestro número, no se había abierto todavía la taberna de *Puntillas*.

Tan lamentable suceso tenía consternadas á las principales familias de la corte. No queremos hacernos eco de los rumores que circulan por no aumentar las angustias que dominan á la buena sociedad madrileña.

Hemos recibido, y no publicamos por carecer de firma que responda, algunos datos que prueban un criminal abuso de confianza, cometido por un individuo encargado de la venta de géneros en una sociedad cooperativa.

Sin embargo, como la sociedad á que aludimos, parece que desea que se haga público el hecho, debemos hacer presente á su comité que accederemos á su deseo, si nos le comunica debidamente garantizado.

Se han adherido esta semana á la idea que tuvimos el honor de proponer á toda la prensa, referente al delator oficioso *El Argos*, los colegas *El Jurado* y *La Tertulia* que con *El Combate*, que ya lo estaba desde que vió nuestra excitación, son los tres periódicos cuyos representantes compon-

drán la comisión que habrá de organizar la reunión general de todos los de la prensa *decente* de esta capital.

Tomamos de nuestro querido colega *La Federación de Barcelona*:

En el *Daily-News* de Filadelfia se ha publicado la siguiente noticia:

«El joven presbítero John Burnes, bastante conocido por sus cualidades oratorias, estaba predicando un sermón en el cual se ocupaba de la Internacional; era tanto el calor que en combatirla se tomaba, que accionando llegó á sacar considerablemente el cuerpo, hasta tal punto, que perdiendo el centro de gravedad, cayó de cabeza y se la rompió; acudieron inmediatamente á darle el Viático, pero fué inútil, porque expiró sin recibirlo.

Para evitar nuevos percances se ha dispuesto poner una red debajo de los pulpitos.»

El Todopoderoso no ha querido entrar en el cuerpo de uno de sus más ardientes defensores, y ha permitido que muriese cuando combatía á su mayor enemigo.

¿Si las influencias de la Internacional habrán llegado hasta la corte celestial?

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

de

EL CONDENADO.

C. L. A.—Lérida, remitidos los ejemplares que pide.

C. P. L.—Toro, idem id.

C. M. D.—Badajoz, idem id.

C. A. F.—Bailén, idem id.

C. J. P.—Barcelona, idem id.

C. J. M. A.—Almagro, le damos las gracias por sus buenos deseos.

C. F. F. y G.—Leon, remitidos los ejemplares que pide.

C. J. de P. L.—Zamora, idem id.

C. J. S.—Oviedo, idem id.

C. J. D.—Palencia, sentimos su desgracia.

C. F. S.—Toledo, remitidos los ejemplares que pide.

EL CONDENADO.

PERIÓDICO SOCIALISTA.

Se publica todos los jueves.

3 meses..... 4 reales.

1 año..... 15

Para la venta 25 ejemplares en

Madrid..... 3

En Provincias..... 4

Número suelto..... 2 cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: librería de San Martín, Puerta del Sol, y en la Administración, Limón, 7, segundo.

La correspondencia á nombre del Administrador, C. Manuel Muñoz.

MADRID: 1872.

Imp. de M. Martínez, Molino de Viento, núm. 18.